

# ENSAYO

# SISTEMA CIRCULATORIO

# SANGRE

La sangre, pese a ser un líquido, es un tejido más de nuestro cuerpo. Y, de hecho, es el tejido líquido que nos mantiene vivos, pues es a través de la sangre que las células de nuestro cuerpo reciben el oxígeno y los nutrientes necesarios, al mismo tiempo que se recogen las sustancias tóxicas y de desecho para su alimentación del cuerpo.

Como tejido vivo que es, la sangre está constituida por distintos tipos de células, cada uno de ellos desempeñado una función determinada en el sistema circulatorio. De todos modos, su consistencia líquida se debe a la presencia de una matriz conocida como plasma sanguíneo. Veamos, pues, la parte sólida y líquida de la sangre.

# PLAQUETAS

- También conocidas como trombocitos, son las células sanguíneas más pequeñas. Su función principal es la de, ante heridas, cortes o hemorragias, agregarse entre ellas para formar, junto a otras sustancias, un coágulo que evite la pérdida de sangre. Por lo tanto, son las células que se encarga de estimular la coagulación sanguínea.

# CORAZÓN

El corazón es el centro del sistema cardiovascular. Se trata de un órgano de naturaleza muscular con una longitud de unos 12 centímetros, un ancho de entre 8 y 9 centímetros, un volumen similar al de un puño cerrado y un peso aproximado de entre 200 y 350 gr.

Este órgano está constituido por tejido muscular cardíaco, un tipo de músculo liso cuya contracción y relajación es involuntaria, de ahí que el corazón esté constantemente latiendo. Este tejido muscular se conoce como miocardio y permite que el corazón bombee sangre.

Por lo tanto, su función principal es la de, mediante estas contracciones (sístoles) y relajaciones (diástoles) del miocardio, impulsar la sangre oxigenada para que llegue a todas las células del organismo y, al mismo tiempo, recoger la sangre sin oxígeno y enviarla tanto a oxigenarse de nuevo como a los órganos donde será filtrada.

# Sistema circulatorio

